



Tegucigalpa en el lodo y el mismo sol

ella
ya no es la misma
en no sé cuál de tus calles
se fugó cotidiana
resurgiendo una de hormigas
miles
vomitadas con el río
saqueando tus sucias entrañas

esquelética Tegucigalpa
de láminas sueltas y madera muerta
algo extraño traés en los ojos
paralizada a medias
todos recordamos
ahora
tu otra mitad y su nombre
dividida
Comayagüela en una historia
húmeda
gemela
extraterrestre

[Fragmento...]

La caficultura hondureña en 2021: contexto socioeconómico y rasgos del pensamiento agrícola

Honduran Coffee Farming in 2021: Socioeconomic Context and Characteristics of Agricultural Thinking

Héctor Enrique Moncada¹, Christian Alexis Manzanares Cruz².

¹Máster en Metodología de Investigación Económicas y Sociales y profesor titular. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. hemoncada@unah.edu.hn. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5346-3349>

²Máster en Gestión de Tecnologías de la Información. Universidad Tecnológica Centroamericana. Especialista en Sistemas del Observatorio Universitario en Seguridad Alimentaria y Nutricional de la UNAH. christian.manzanares@unah.edu.hn. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7419-0449>

Recibido: 15 de julio de 2025

Aceptado: 28 de agosto de 2025

Resumen

Este artículo tiene como objetivo general identificar los rasgos característicos en el análisis del pensamiento agrícola hacia las actuales condiciones socioeconómico de la producción de café. La investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, utilizando el análisis de bases de datos descriptivas, que permiten aproximarse al contexto actual de la producción de café en Honduras. Los resultados evidencian que esta actividad productiva mantiene una tendencia fuertemente vinculada a la agricultura familiar, en donde 85 % de los productores de café son hombres. En cuanto al estado civil de los trabajadores, predominan las categorías de casados (65 %) y unión libre (25 %). En términos productivos, el beneficiado del café se realiza principalmente en la modalidad de pergamino húmedo. La mano de obra contratada proviene, en su mayoría, del mismo municipio y del resto del departamento, lo que refleja una dinámica laboral local y regional. En cuanto a la comercialización, esta se realiza principalmente en las etapas de café en uva (cereza) y en pergamino húmedo, lo que indica una preferencia por vender el producto en fases tempranas del proceso de beneficiado, además, entre los sellos y certificaciones más relevantes está Rain Forest Alliance (18 %), Comercio Justo (15 %), Orgánico (15 %).

Palabras clave: café, producción, IHCAFE

Abstract

This article aims to identify the characteristic features in the analysis of agricultural thinking towards the current socioeconomic conditions of coffee production. The research was conducted from a quantitative approach, using descriptive database analysis to approximate the current context of coffee production in Honduras. The results show that this productive activity maintains a strong link to family farming, with 85% of coffee producers being men. In terms of the marital status of workers, the categories of married (65 %) and cohabiting (25 %) predominate. Production data indicate that processing is of the wet parchment type, with the hired labor coming mainly from the same municipality and the rest of the department, reflecting local and regional labor dynamics. In terms of marketing, this is mainly carried out in the cherry and wet parchment stages, indicating a preference for selling the product in the early stages of the processing process. In addition, among the most relevant labels and certifications are Rain Forest Alliance (18 %), Fair Trade (15 %) and Organic (15%).

Keywords: coffee, production, IHCAFE

1. Introducción

Los rasgos característicos del pensamiento agrícola, tal como lo plantea Aleksandr Chayanov, cuestionan la aplicabilidad de conceptos clásicos de la economía política como la plusvalía, la renta y la ganancia, para explicar la lógica de la economía campesina. Diversos autores han reflexionado sobre el papel del campesinado y su relación con los procesos económicos y sociales en el ámbito rural; para el caso, Karl Kautsky sostiene que el campo constituye la base alimentaria de las sociedades y que, aunque la agricultura evoluciona, el campesinado tiende a autoemplearse y a convertirse en su propio benefactor. Por su parte, Ernest Feder plantea la existencia de un proceso de descampesinización, donde el avance del capitalismo conlleva la desintegración progresiva del campesinado como clase social. En contraste, Roger Bartra —siguiendo la línea de pensamiento de Chayanov— argumenta que el campesinado ha demostrado una notable capacidad de resistencia frente a los procesos mercantilistas y capitalistas, a pesar de las presiones estructurales del sistema económico dominante.

Frente a este contexto, los análisis actuales de la caficultura hondureña evidencian la necesidad de una sólida organización interna y una mejor gestión de recursos para facilitar el acceso a mercados de destino a través de procesos de comercialización directa. Asimismo, se identifica una marcada debilidad relacionada con la escasa especialización productiva, lo que se traduce en que muchos actores del sector asumen múltiples roles, operando de manera dispersa y sin una clara división de funciones, en una lógica de «hacer de todo».

Análisis más profundos señalan la necesidad de aumentar el valor agregado en la cadena de producción del café, mejorar la calidad del producto, fortalecer la sostenibilidad ambiental y social, y asegurar la inclusión de todos los actores del sector como vías para mejorar la remuneración de los productores. Para ello, se propone la creación y fortalecimiento de plataformas o mesas del café a nivel nacional, con estructuras subsidiarias a nivel regional. No obstante, datos recientes sobre la cadena de valor del café en Honduras revelan un acelerado y preocupante deterioro de la situación productiva, lo que plantea desafíos urgentes para la viabilidad y resiliencia del sistema cafetalero nacional.

Existe una clara diferenciación entre dos subcadenas dentro del sistema de producción cafetalero. La primera corresponde a la subcadena del café convencional, integrada mayoritariamente por pequeños productores que comercializan su café en estado de uva (cereza), con escaso valor agregado; la segunda, la subcadena de café diferenciado, incluye mayoritariamente a productores familiares, y eventualmente patronales, con rendimientos más elevados, que venden su café en pergamino húmedo o seco, lo que les permite acceder a mejores precios y condiciones de mercado.

Ante lo expuesto anteriormente, la existencia de una complejidad de relaciones de variables económicas y sociales productivas permite plantear las siguientes preguntas: ¿existe en el análisis socioeconómico de la producción de café rasgos característicos del pensamiento agrícola?, ¿cuáles son las condiciones socioeconómicas de la producción de café que imperan alrededor de la producción de café?

La investigación se propone aportar conocimiento sobre los rasgos característicos sobre las actuales condiciones socioeconómicas de la producción de café, mediante un análisis contextual de tipo cuantitativo para describir variables, económicas, sociales, de financiamiento, de comercialización partiendo de los datos obtenidos del Instituto Hondureño del Café (IHCAFE) en el 2021.

2. Fundamentación teórica

Partiendo de las discusiones del pensamiento agrícola, se incluyen a Karl Kautsky, quien en su obra *La cuestión agraria* ayuda a entender que el campo es la fuente de alimentación de los pueblos, donde el campesinado se autoemplea y se convierte en su propio benefactor, y que la agricultura evoluciona. Estos análisis se tecnifican con una mirada desde Ernest Feder, donde los descampesinistas sostienen que el desarrollo del capitalismo trae como consecuencia la desintegración del campesinado. También, que se transformaría en burguesía, pequeña burguesía, semiproletariado y clase obrera (Feder, 1978).

Por su parte, Aleksandr Chayanov plantea que la plusvalía, renta y ganancia no sirven para explicar la economía campesina, criticando que el análisis de la economía campesina no puede hacerse desde los conceptos de la economía política (Bartra, 1979). Así, Chayanov afirma que el valor de cambio se fundamenta en el intercambio de trabajo por dinero monetario y, a la vez, de este a capital. Frente a los postulados anteriores, el campesinado ha demostrado su resistencia a los procesos mercantilistas y capitalistas. En tal sentido, Roger Bartra menciona que el campesino no ofrece al mercado su fuerza de trabajo si no un producto; por tal razón, todo lo que tiene relación con el mercado adquiere un valor de cambio. Ahora bien, el intercambio que se da es desigual, considerando que el campesino vende sus mercancías a un precio inferior de las de su valor (Bartra, 1979).

En el contexto de la teoría de la dependencia, propuesta hacia fines de la década del 1960, desde Brasil, Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto escriben el famoso libro *Dependencia y desarrollo en América Latina*. En Argentina, Orlando Caputo y Roberto Pizarro publican *Imperialismo, dependencia y relaciones económicas internacionales*. Estos autores establecen, por primera vez, una causalidad radicalmente distinta entre centro y periferia: el centro existe y se desarrolla a costa, básicamente, de la periferia, y esta forma de inserción de la periferia en este sistema mundial es lo que determina su forma de desarrollo dependiente.

Con estos planteamientos, se concibe la dependencia comercial, porque hay una imposición desde el exterior de precios y condiciones de comercio, así como la dependencia económica, considerando la fuerte presencia de empresas transnacionales (el monopolio). Consecuentemente, la dependencia se torna financiera, dado que no hay bancos en la periferia que sean acreedores de bancos del centro, sino al revés; hay una dependencia financiera fuerte del financiamiento proveniente del centro hacia la periferia.

Como resultado de este marco contextual teórico, se rescatan categorías como el autoempleo, además de que el productor es su propio benefactor o gerente, y también se incluye el autoempleo familiar. También, el descampesinado resalta la división de clases sociales como la burguesa, semiproletariados y clase obrera. Además, desde un enfoque económico, el campesino, al autoemplearse, no obtiene una remuneración exacta del empleo de su fuerza de trabajo; al final, la ganancia monetaria no se ve reflejada estrictamente en términos monetarios sino en la comercialización del producto. Esto reduce la capacidad de generar capitales que puedan analizarse desde un enfoque económico.

Finalmente, la dependencia comercial de los productos en mercados internacionales establece un proceso de monopolización de precios, estableciendo una dependencia económica. Esta dependencia impulsa grandes

flujos de capital provenientes de grandes economías que buscan conducir, modificar y replantear los procesos de producción del café hacia enfoques sostenibles de la producción agrícola.

3. Metodología

Desde el enfoque de investigación cuantitativa, se planteó elaborar un análisis estadístico descriptivo que permitió hacer valoraciones sobre el estado actual de las múltiples variables asociadas al sector cafetalero de Honduras. Este análisis se basa en la información recopilada por la Instituto Hondureño del Café (IHCAFE), los datos corresponden al año 2021.

Se recopiló una muestra para 1 219 productores de café con un total de 409 variables. Al revisar la base de datos, esta cuenta con variables asociadas a dimensiones como datos generales, producción de café, certificaciones y sellos de producción, el tipo de comercialización, otros ingresos, otras formas de aprovechamiento de las fincas, uso de herramientas tecnológicas en el proceso de producción, tipos de beneficiado.

Para fines de esta investigación se seleccionaron variables relevantes y se recategorizaron. Este proceso permitió agrupar un total de veinte variables (Tabla 1).

Tabla 1

Agrupación de variables del sector café de Honduras (2021)

Categoría	Variable
Beneficiado	Tipo de beneficio húmedo
	Fuente de energía que utiliza
	Cuántos quintales de uva procesa
	De dónde moviliza la mano de obra
	Cuál es su forma de venta de café
	Tipo de procesos del café
Comercialización	Tiene certificada su finca
	Tipo de sello socioambiental
	Reporte de cosecha 2017-2018
	Reporte de cosecha 2018-2019
	Reporte de cosecha 2019-2020
Datos contextuales	Regional
	Sexo
	Departamento
	Municipio
	Estado civil
Financiamiento	Trabaja con créditos
	Institución financiera
Otros ingresos	Registros de costos
	Recibe otros ingresos

Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

El análisis del estado actual de la caficultura hondureña busca abordar diversas dimensiones clave: social, económica, de comercialización, de financiamiento y de producción. Este enfoque permite obtener una visión más completa de la situación que enfrenta el sector, así como identificar sus principales desafíos, debilidades y oportunidades para el fortalecimiento de la actividad cafetalera.

4. Presentación y discusión de resultados

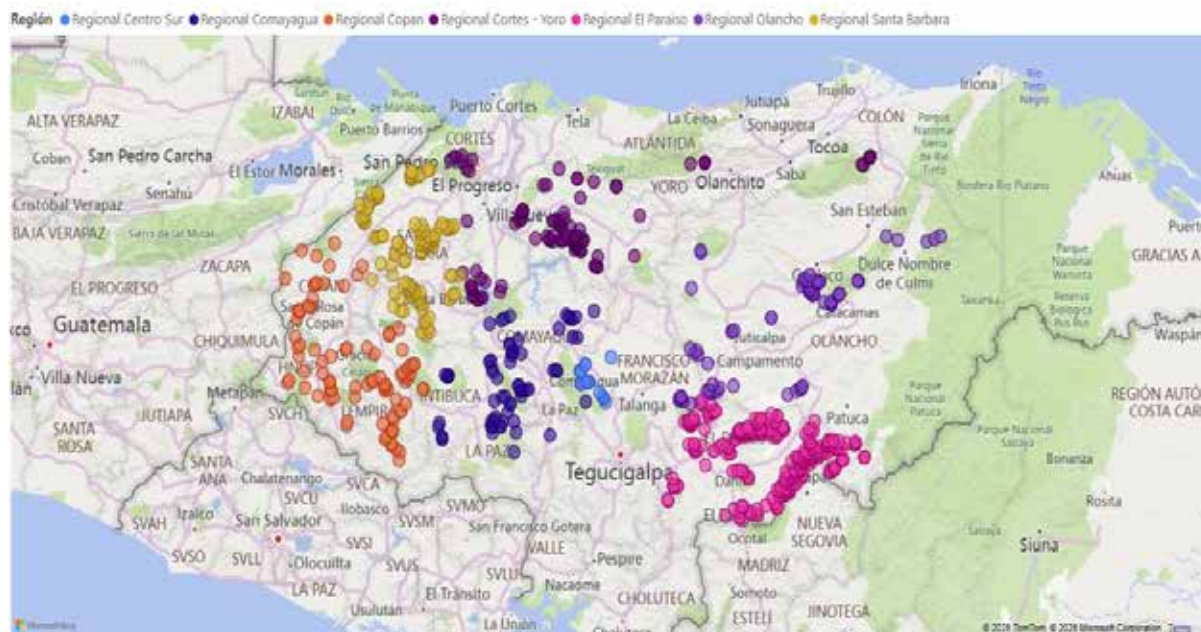
4.1. Datos demográficos de los productores de café

4.1.1. Productores de café por regional

A nivel nacional, los productores de café se ubican en siete regiones cafetaleras. Según los datos, las zonas más representativas donde se ubican los productores son la regional de El Paraíso, Santa Bárbara y Copán, con una participación del 29 %, 15 % y 15 % respectivamente (Figura 1).

Figura 1

Honduras: Mapa de productores de café por regional cafetalera (2021)



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

En las siete regiones cafetaleras definidas por el IHCAFE, la producción se diferencia no solamente por el perfil de taza de los cafés producidos, sino que también incluye características en cuanto al desarrollo de la cadena, infraestructura, comercialización, organización y especialización en mercados internacionales.

Por otra parte, los caficultores se diferencian a partir del estado del café al momento de lo siguiente: a) su primera transacción, donde comercializan la producción en uva, pergamino húmedo o seco; b) de su colocación en el mercado final, considerando el hecho de una venta directa a un exportador, venta a un intermediario —que

puede ser el primero de hasta tres intermediarios antes de la venta a un exportador— o venta a una cooperativa o una empresa asociativa, que vende a un exportador o exporta directamente (Sfez, 2024).

Por otro lado, la Fundación Heifer, en su análisis de la caficultura de Honduras, menciona que entre la población caficultora en el país solo 25 % pertenece a estructuras organizativas productivas (cooperativas, empresas asociativas, cajas rurales, sociedades anónimas, etc.), por lo que la mayoría no ha logrado diversificar los servicios a sus afiliados, especialmente el beneficiado húmedo. Así mismo, el análisis afirma que la falta de asociatividad disminuye el capital social y la oportunidad de lograr mejores condiciones de negociación. Es necesario, por tanto, realizar inversiones que incrementen la utilidad del productor; estas inversiones podrían hacerse por medio de una asociación, empresas, cooperativas o mediante la gestión ante los programas de la SAG e IHCAFE (Heifer, 2018).

El análisis también apunta a que se debe organizar una plataforma o mesa del café a nivel nacional, con subsidiarias regionales que retroalimenten los procesos emprendidos por esta estructura, además de promover la incorporación de los jóvenes al sector café, sobre todo los hijos e hijas de los productores, para que se apropien del mismo.

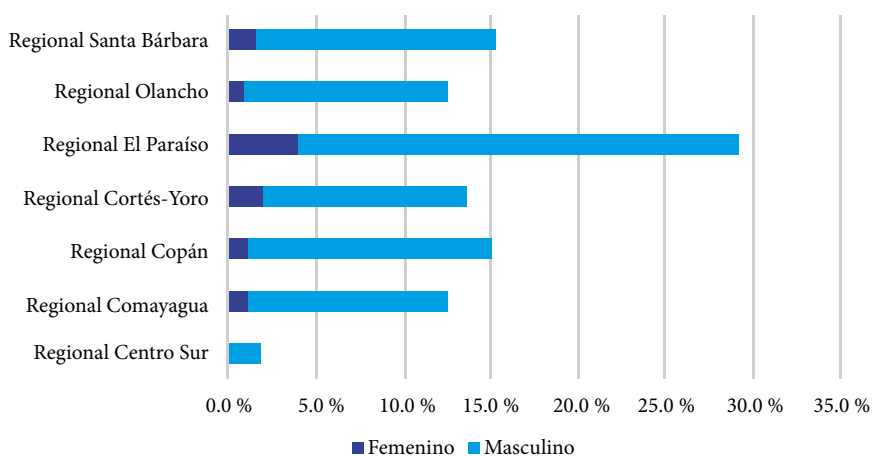
4.1.2. Productores de café, según sexo y regional

Respecto a los productores de café por regiones según el sexo, se mantiene una tendencia donde los hombres tienen mayor representatividad. Sin embargo, aunque las mujeres constituyen un grupo reducido en el sector cafetalero, su participación es significativa. En la región de El Paraíso, la producción realizada por mujeres alcanza una representación de hasta 4 %, siendo la más alta del país. Le siguen las regiones de Cortés y Yoro, con una participación cercana a 2 %. Por su parte, las regiones de Comayagua, Copán y Santa Bárbara registran porcentajes de 1.07 %, 1.15 % y 1.56 %, respectivamente.

En El Paraíso, los productores hombres representan 25 %, y la zona donde hay un mínimo de representatividad productiva dirigida por hombres es la regional del Centro Sur con 1.80 %. En otras palabras, esta actividad productiva es un espacio dominado por hombres (Figura 2).

Figura 2

Honduras: Productores de café según sexo y regional (2021)



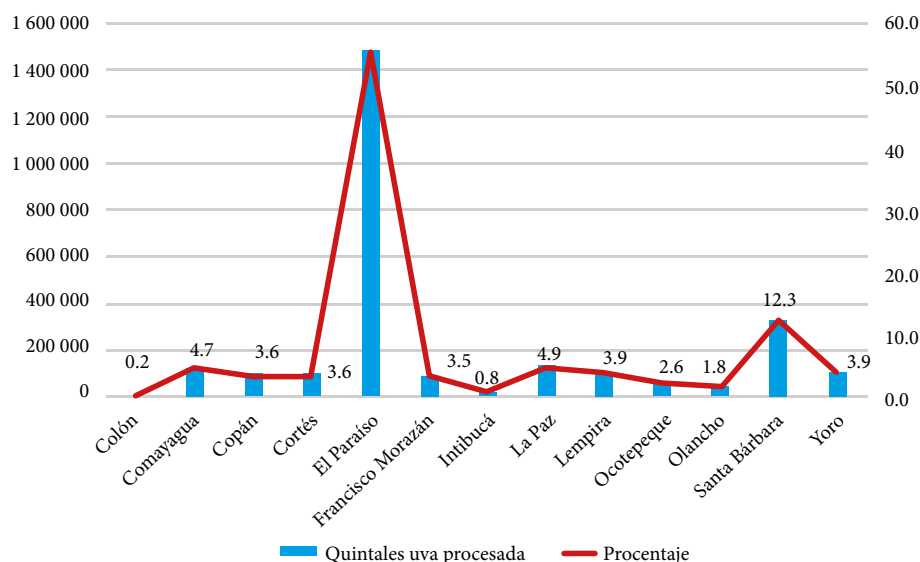
Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

4.1.3 Departamentos con mayor producción de café

La producción de café en quintales de uva muestra que los departamentos de Colón, Intibucá y Olancho mantienen rendimientos bajos en la producción del beneficiado. Por otro lado, Comayagua, Copán, Lempira, La Paz, Cortés y Yoro producen al menos doscientos mil quintales. Santa Bárbara produce casi cuatrocientos mil; en cambio, El Paraíso mantiene una producción por arriba del millón de sacos (Figura 3).

Figura 3

Honduras: Producción de café (uva) por departamento, en quintales (2021)



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

El estudio de la cadena de valor para la Delegación de la Unión Europea en Honduras en 2017 y 2018 aborda el análisis del grado de preparación del país a la entrada en vigor del Reglamento de No Deforestación de la Unión Europea; los datos actualizados de la cadena de valor del café revelaron un fuerte y rápido deterioro de la situación productiva.

Además, este estudio define cinco grandes grupos para los aproximadamente cien mil productores ubicados en quince de los dieciocho departamentos del país (Ruerd, Sfez, Ponsioen, & Meneses, 2018). Estos grupos son los siguientes:

- **Grupo de muy pequeños productores:** Utilizan exclusivamente su fuerza de trabajo familiar en el mantenimiento y cosecha de sus plantaciones; su fuerza se ofrece también como cortadores y, eventualmente, jornaleros. Se asimilan a productores con menos de tres manzanas de café.
- **Grupo de pequeños productores:** Además de usar fuerza de trabajo familiar, contratan a cortadores adicionales. Se asimilan a productores con de tres a diez manzanas de café.
- **Grupo de productores familiares:** Además de usar fuerza de trabajo familiar, contratan de manera sistemática a jornaleros y cortadores. Se asimilan a productores con de diez a treinta manzanas de café.
- **Grupo de productores patronales:** La familia trabaja en la organización del trabajo agrícola y, eventualmente, en el beneficio, mientras que la realización del trabajo productivo está a cargo de fuerza de trabajo asalaria-

- da, parte de ella de forma permanente. Se asimilan a productores con de treinta a cien manzanas de café.
- **Grupo de grandes productores:** Con más de cien manzanas, donde la totalidad de la fuerza de trabajo es contratada temporal o permanentemente.

Al agrupar al sector café, cabe resaltar que más del 80 % del área cafetalera en Honduras corresponde a sistemas agroforestales (SAF). El SAF busca establecer una mejor distribución de la producción de café mezclando otros tipos de árboles frutales o cítricos que abonen y mejoren la producción del grano (Sfez, 2024).

Otro punto relevante es la estructura de la producción agrícola, ya que evidencia que, para la cosecha 2021-2022, un peso importante fue la caficultura familiar, donde más del 90 % de los productores tenían menos de diez manzanas de café y más de la mitad producían menos de treinta quintales oro. Al mismo tiempo, las fincas de más de diez manzanas de café representan 8 % del total y necesitan una cantidad importante de mano de obra contratada para su proceso productivo, y representaron casi 45 % de la producción nacional, evidenciando una alta concentración de la producción (Sfez, 2024).

Expuesto lo anterior, se pueden diferenciar claramente dos subcadenas. Primero, la subcadena de café convencional, que se desarrolla con productores, en su mayoría muy pequeños, pequeños o familiares, que venden su café en uva o en pergamino húmedo, cuando no son miembros de grupos de productores o de cooperativas, a intermediarios locales o agentes de compra de intermediarios más grandes. Estos productores generalmente producen granos básicos y ganado a pequeña escala. Sus rendimientos son bajos (de diez a quince quintales por manzana) por el limitado uso de insumos y los cafetales, en su mayoría, son relativamente viejos. Al incluir alrededor del 85 % de los productores del país y representar 75 % de las exportaciones, está es la subcadena de mayor importancia (Ruerd, Sfez, Ponsioen, & Meneses, 2018; Sfez, 2024).

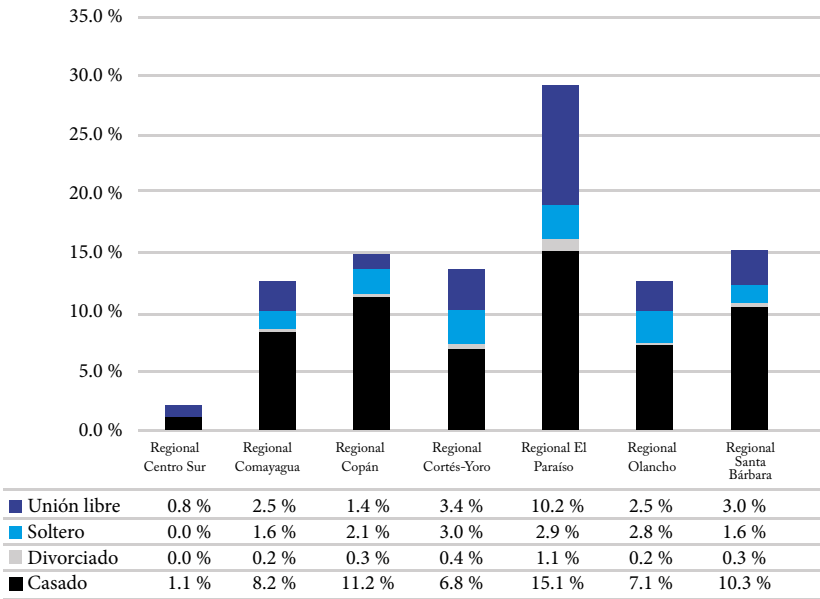
Segundo, la subcadena de café diferenciado, que incluye mayoritariamente a productores familiares y, eventualmente, a pequeños o patronales, con rendimientos más elevados (veinte a veinticinco quintales por manzana), que venden su café en pergamino húmedo o seco. Abarca 15 % de los productores y representa alrededor del 25 % de la producción nacional. A estas dos subcadenas se suman, por un lado, un circuito más corto que abastece un mercado nacional en crecimiento, equivalente a 6 % de la producción nacional, y, por otro lado, un flujo significativo estimado en un millón de sacos que sale de contrabando hacia Guatemala y Nicaragua (Sfez, 2024).

4.1.4. Estado civil de los productores de café

Respecto al estado civil, hay una tendencia del estado civil casado con 63 %, 14 % son solteros y 26 % unión libre. Esto manifiesta el predominio de procesos productivos arraigados en los núcleos familiares. El divorcio no es representativo, pero se manifiesta en alrededor del 4 % en los productores encuestados (Figura 4).

El análisis regional sobre el estado civil brinda una mirada particular: El Paraíso es la regional que tiene una mayor participación, alcanzando alrededor de 28 %, de los cuales la categoría de casados se muestra con 15 % y 10 % en unión libre, esto manifiesta una centralización de la producción en los núcleos familiares.

Figura 4
Honduras: Estado civil de los productores de café por regional (2021)



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

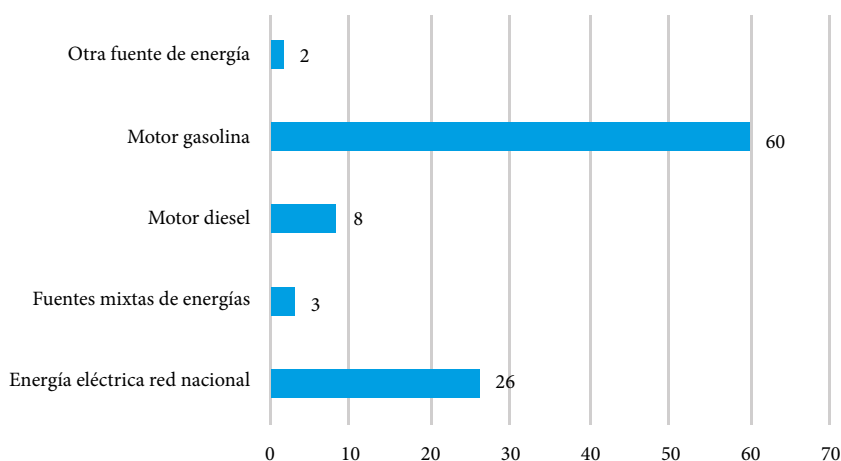
4.2 Proceso productivo del subsector de café

4.2.1. Fuente de energía utilizado en el proceso de beneficiado

Después de la cosecha, el proceso de beneficiado del café húmedo requiere fuentes de energía que tienen un costo para el productor y para el medio ambiente. La principal fuente de energía se genera mediante motor a gasolina (60 %). El segundo es la energía eléctrica con 26 %. En tercer lugar, está el motor con combustible *diesel* con 8 % (Figura 5). Siguiendo el análisis de Sfez, en lo ambiental se mantienen las categorías de impacto más importantes de la cadena del café en Honduras, como cambio climático, partículas en suspensión, uso de la tierra, agitación de recursos fósiles y, con menor intensidad, acidificación, toxicidad humana y eutrofización. El consumo y el tostado tienen una contribución significativa en esos impactos, principalmente por el consumo de electricidad utilizada para calentar agua (Sfez, 2024).

Figura 5

Honduras: Fuente de energía utilizada en la producción de café a nivel nacional (2021)



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

4.2.2 Tipo de beneficiado del café

El beneficiado es el proceso mediante el cual se separa y se transforma la cereza de café en grano pergamino seco, retirando las capas externas (pulpa, mucílago) y reduciendo la humedad al nivel adecuado para su conservación. En relación con la humedad del café, se identifica café pergamino mojado¹, café pergamino oreado/húmedo² y café pergamino seco³. Este proceso productivo mantiene diferencias significativas asociadas al uso de diferentes técnicas productivas, uso de tecnologías y la cantidad de mano de obra capacitada. Según la regional, el tipo de café pergamino mojado representa el proceso productivo con mayor participación, enfatizando que la regional de El Paraíso mantiene una alta proporción del proceso productivo de tipo café pergamino mojado, con 16 % (Figura 6).

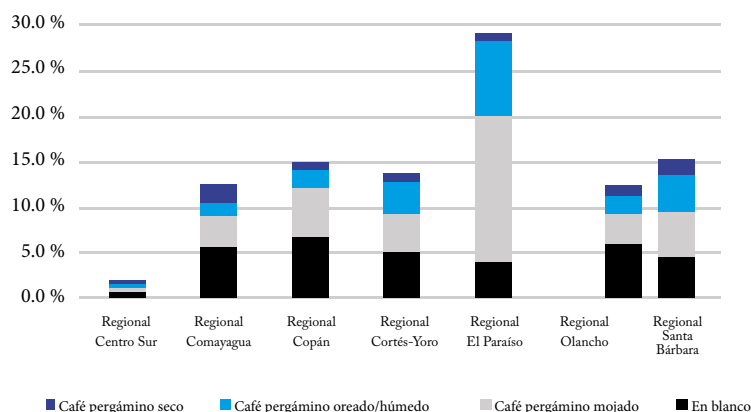
¹ Es el grano de café que ya fue despulpado, fermentado y lavado, pero no ha pasado por el secado o apenas ha comenzado.

² Es el grano que ha comenzado el proceso de secado, pero aún no está listo. Se ha eliminado parte del agua, pero todavía tiene un contenido medio de humedad.

³ Es el grano ya completamente seco, con la humedad óptima para el almacenamiento y posterior trilla.

Figura 6

Honduras: Tipo de beneficiado por regional cafetalera



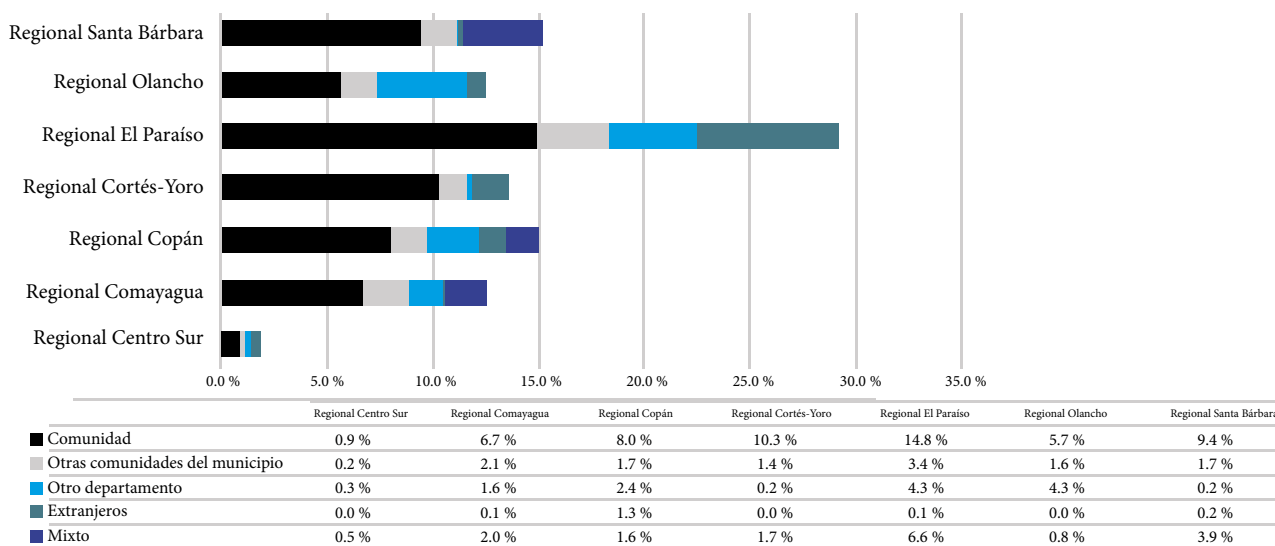
Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

El tipo de beneficiado se asocia con el abastecimiento de mano de obra. En este caso su procedencia mantiene relevancia para las comunidades locales y se extiende a las comunidades aledañas al municipio. Juntas alcanzan una representatividad de más de 65 % a nivel nacional. Esto implica que la producción de café genera empleos agrícolas en las zonas rurales.

Sin embargo, es relevante destacar que 10 % de los productores de café emplea mano de obra mixta. En este caso, dicha mano de obra proviene de la comunidad local, el municipio y el departamento, e incluso del extranjero. La participación de trabajadores extranjeros es constante, y resulta particularmente significativa en el departamento de El Paraíso (Figura 7).

Figura 7

Honduras: Tipo de mano de obra, según regional



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

Estudios desarrollados por organismos internacionales sobre el estado actual de la cadenas y subcadenas del sector de café muestran que las organizaciones internas del sector plantean sus intereses particulares a nivel público y de acompañamiento; también que el ihcafe juega un papel crucial.

Los resultados de estos análisis apuntan a aumentar el valor agregado, mejorar la calidad y la sostenibilidad, así como mantener la inclusividad de los actores para mejorar la remuneración. Esto último se consigue a través de reforzar la cooperación entre actores basados en la confianza, haciendo uso de la certificación y/o de contratos bilaterales entre actores de la cadena (Ruerd, Sfez, Ponsioen, & Meneses, 2018).

4.3 Financiamiento utilizado en el proceso de siembra, cosecha-recolección y beneficiado del café

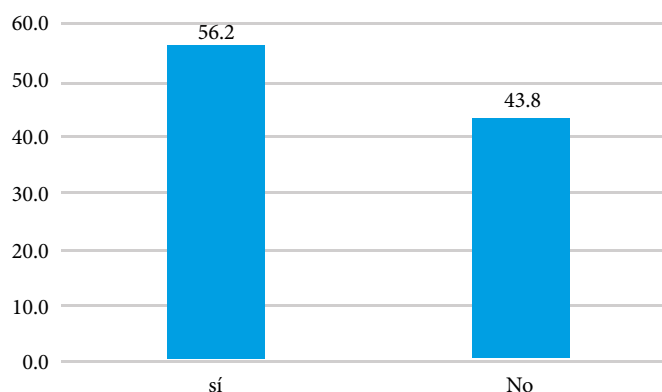
4.3.1. *Uso de capital propio*

Uno de los elementos relevantes en el proceso productivo es el financiamiento que los productores consideran para desarrollar la caficultura. Al consultarles sobre si utiliza financiamiento, los datos nos muestran que 44 % usa su capital propio; en cambio, el resto manifiesta que sí utiliza créditos (Figura 8).

Siguiendo a Sfez, la institucionalidad cafetalera se financia mediante el cobro de USD 2.75 por saco de 46 kilogramos exportado, de los cuales USD 1 financia IHCAFE y el USD 1.75 restante va al Fondo Cafetalero Nacional (FCN), que reparte USD 0.5 a los cuatro gremiales, en proporción de su cantidad de afiliados. La capacidad de acción de estas instituciones y organizaciones depende directamente del volumen de producción. Paralelamente, un total de USD 10.5 por cada saco exportado de 46 kilogramos está retenido, correspondientes a la suma de USD 9 para aportar a la capitalización del fideicomiso para la reactivación financiera del sector productor de café, administrado por IHCAFE y destinado a servir de garantía para facilitar el acceso a créditos⁴ a los productores registrados que lo soliciten; USD 1 para apalancar otro préstamo del Gobierno; USD 0.5 para honrar un compromiso relativo a un préstamo de Taiwán. De estos USD 10.5, 10 son devueltos a los productores si no mantienen deudas con acreedores financieros⁵ (Sfez, 2024).

Figura 8

Honduras: Uso de financiamiento en la producción de café



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

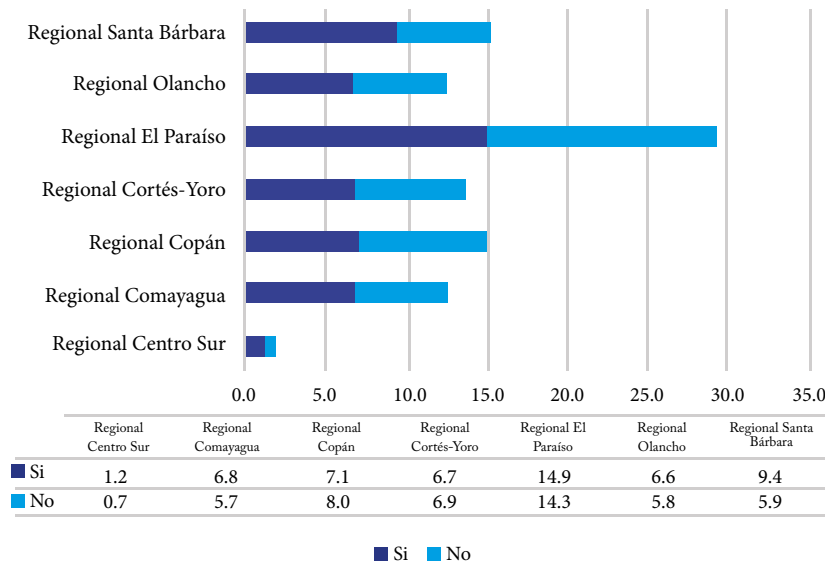
⁴ Estos créditos pueden contraerse con el mismo IHCAFE o con instituciones bancarias bajo convenio con el fideicomiso.

⁵ Presentado como retención, el USD 0.5 que corresponde al compromiso con Taiwán es en realidad una deducción neta.

4.3.2. Uso de créditos

En relación con el financiamiento, se consultó a los productores si llevan un control de costos. Entre los encuestados, 28 % indicó que sí realiza este tipo de registro, mientras que 72 % restante afirmó que no tiene. Este aspecto es relevante, ya que contar con un control de costos permite a los productores avanzar en el análisis financiero, evaluar su capacidad de crédito y realizar una gestión más eficiente de los costos asociados a su producción. En la regional de El Paraíso, alrededor de 21 % de los productores de café no tienen registro de costos (Figura 9).

Figura 9
Honduras: Productores mantienen control de costos de la producción por regional

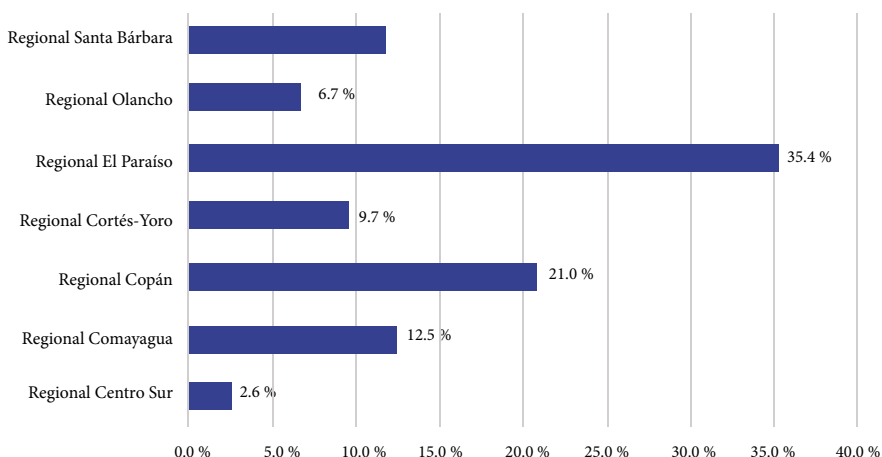


Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

La regional que hace uso frecuente de créditos es El Paraíso con una participación de 29 %. Además, se debe considerar que la zona de El Paraíso no maneja control de costos, pero es de los que tiene más acceso a crédito. Pueden surgir muchas hipótesis asociadas a este comportamiento: por un lado, un buen manejo de crédito familiar, también acceso a créditos solidarios en organizaciones como cajas rurales o créditos gubernamentales (Figura 10).

Figura 10

Honduras: Productores que trabajan con crédito por regional



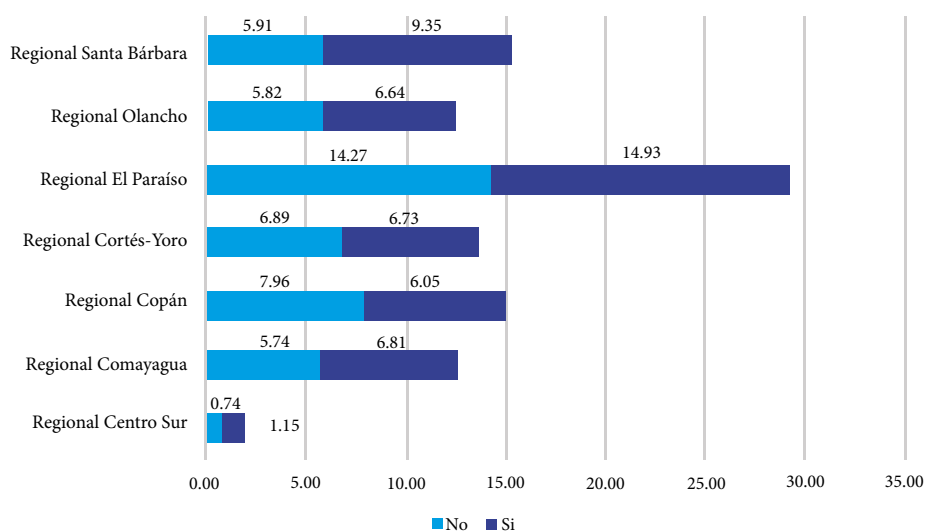
Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

4.3.3. Otro tipo de financiamiento

Existen organizaciones que apoyan los procesos productivos en las distintas regiones; sin embargo, el acceso al crédito sigue siendo limitado. Esta situación plantea la necesidad de identificar las fuentes de financiamiento de los productores. Los datos muestran que 52 % de ellos obtiene ingresos provenientes de otras actividades (Figura 11).

Figura 11

Honduras: Productores que reciben otros ingresos por regional



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

El Gobierno de Honduras lanzó un nuevo plan público-privado en varios sectores: el Plan Honduras 2020, una estrategia de crecimiento económico impulsada por alianzas público-privadas, que identificó seis sectores clave para atraer inversiones y generar empleo masivo. Entre estos sectores se identifica la agroindustria, en la cual el café, como principal producto agrícola de exportación del país, tiene un papel relevante. El Plan Honduras 2020 estableció el objetivo de agregar USD 700 millones adicionales al Producto Interno Bruto (PIB) agropecuario (Derlagen, Carmine, Egas, & Pierre, 2019).

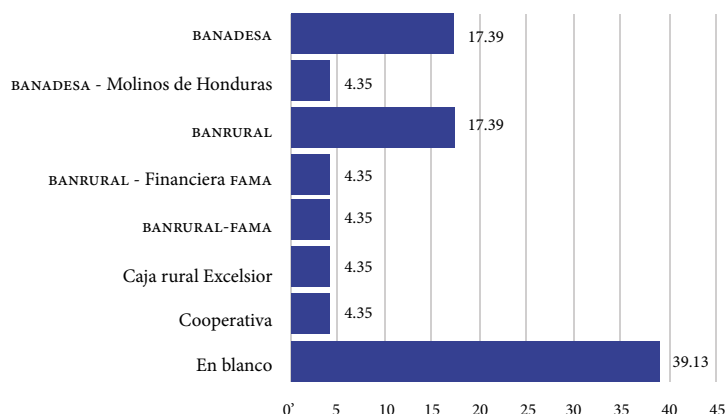
La puesta en marcha de las políticas agropecuarias está bajo la responsabilidad de la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG), principal institución gubernamental encargada de la formulación e implementación de estas políticas. A través de sus diversas direcciones y del Programa Nacional de Desarrollo Agroalimentario (PRONAGRO), y bajo la supervisión de la Unidad Administradora de Proyectos (UAP), la SAG ejecuta múltiples proyectos y programas destinados al desarrollo del sector agropecuario, y estuvo vigente de 2004 a 2021. Entre los programas que se han implementados se encuentran Programa Nacional de Desarrollo Rural (PRONADERS), Competitividad Rural (COMRURAL) y el Programa de Desarrollo Agrícola Bajo Riego (PDABR), vigentes desde 2000, 2015 y 2017, respectivamente, hasta la actualidad.

4.3.4 Instituciones financieras

Los productores manifestaron una amplia cantidad de instituciones financieras que apoyan de manera formal e informal el acceso a crédito en el rubro cafetalero. La identificación de las instituciones financieras, en este caso en la regional Centro Sur, muestra el apoyo a los productores en el acceso a crédito. Se identifican a Banadesa, Molinos de Honduras, Banrural, Fama, cajas rurales, cooperativas e intermediarios exportadores (Figura 12). Este patrón es subsecuente en las regiones con una mayor amplificación de las instituciones financieras, incluyendo diferentes cooperativas, bancos, cajas rurales, IHCAFE, entre otras, ubicadas en cada regional cafetalera. Se contabilizaron alrededor de 251 organizaciones que apoyan los procesos de acceso al crédito. De forma particular, se identificaron personas individuales, como prestamistas. Según los productores, la regional de El Paraíso tiene mayor porcentaje de participación de las instituciones financieras, con un 29 %, le sigue la regional de Santa Bárbara y la regional de Copán, con 15.26 % y 15.01 %, respectivamente. Persisten los datos en blanco, lo que puede significar la no respuesta, o bien, el no acceso a crédito.

Figura 12

Regional Centro Sur e instituciones financieras



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

4.4. Comercialización del grano del café

4.4.1. Venta de grano de café según el tipo de beneficiado

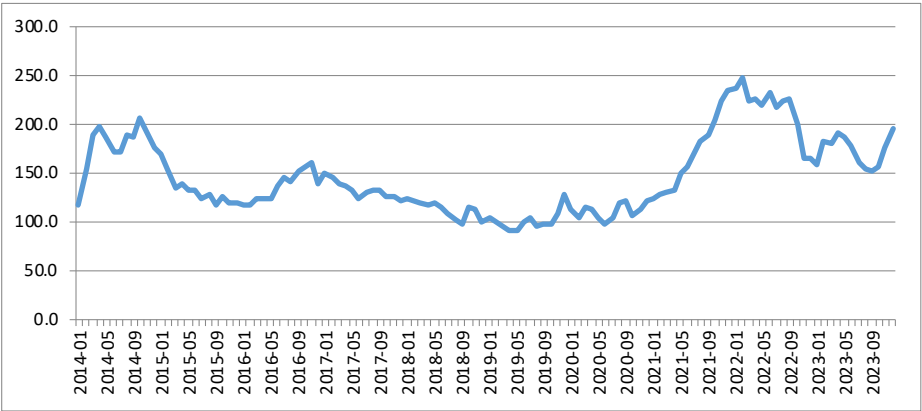
Una vez finalizado el proceso productivo de la caficultura, que incluye la siembra, la cosecha y el procesamiento del grano según el tipo de beneficiado utilizado, se da paso a la etapa de comercialización. Actualmente, este proceso requiere de una amplia capacidad de asociatividad, esto incluye que los productores estén conformados tanto en cajas rurales como en asociaciones productoras que sirvan de puente o interlocutores para llegar al mercado nacional e internacional. La Secretaría de Desarrollo Económico mantiene una variada y amplia lista de empresas comerciales que toman el rol predominante para comprar café en el territorio nacional. El proceso de comercialización no está bien normado, y aun prevalece la oferta y la demanda como único instrumento de equilibrio entre los productores y las empresas de comercialización y exportación del café.

Dentro del proceso de comercialización, un elemento notable es el precio a nivel internacional. Para el año 2021 el incremento en los precios del café de exportación no se tradujo en beneficios equitativos para todos los actores de la cadena productiva, esto en base a evidencia de una distribución desigual de los beneficios dentro del sistema cafetalero. La volatilidad del precio del café continuará siendo una constante que afecte de manera desigual a los distintos actores de la cadena de valor (Figura 13).

Desde una perspectiva económica, el análisis se enfoca en el seguimiento de datos técnico-económicos, especialmente en lo que respecta a los productores, sin embargo, la falta de un monitoreo sistemático y transparente de los precios en los distintos eslabones de la cadena limita la comprensión completa de su impacto. En este contexto, los principales beneficiarios han sido los exportadores y, en menor medida, los intermediarios locales informales.

Figura 13

Evolución de la cotización del café en el New York mercantile exchange (NYMEX), 2014-2023 (en centavos de dólar por libra)

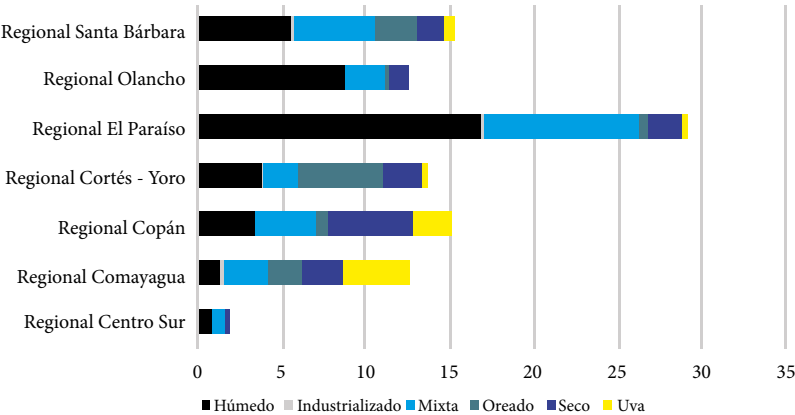


Nota: Tomado de Sfez (2024) y INSEE. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/serie/010002042#Graphique>

De esta manera, la regional de El Paraíso mantiene una comercialización del café alcanzando casi 30 % de participación. Este proceso de comercialización está asociado a la forma en como los productores de café venden su producto; por ejemplo, si solo realizan el proceso hasta pergamino húmedo o si realizan un proceso más extenso y tecnológico llevándolo a la industrialización. Es relevante rescatar que existe una comercialización a nivel de uva, esto se relaciona con una nula tecnificación de los productores. En este caso, regiones como Comayagua y Copán mantienen una significancia importante en torno a este tipo de eslabón en la cadena donde solo lo cosechan y automáticamente lo venden en uva, sin ningún grado de valor agregado (Figura 14).

Figura 14

Honduras: Proceso de comercialización por regional



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

4.4.2. Certificación de fincas de café

Otro elemento relevante se da en el proceso de comercialización y exportación, ya que cada productor de café debe mantener un estándar de producción que garantice las prácticas agrícolas, sociales y económicas, brindando seguridad en la producción de café con altos estándares.

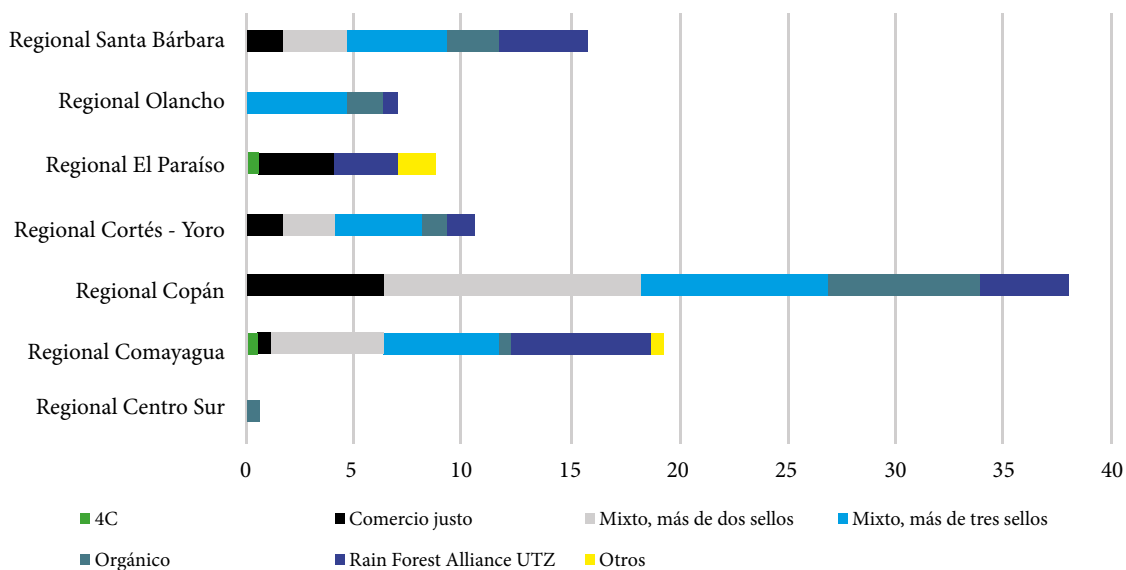
Los sellos y certificadoras cuentan con una larga trayectoria vinculada a diversos enfoques que promueven principios como la producción orgánica, el uso de prácticas sostenibles con el medio ambiente, el fortalecimiento del ingreso de los campesinos, la no deforestación y el empleo de mano de obra libre de trabajo infantil.

Entre los sellos y certificaciones más referenciados se encuentran Comercio Justo, Orgánicos, Rain Forest Alliance y 4C, entre otros. Del análisis se desprende una particularidad: la regional con mayor capacidad en la implementación de procesos de certificación es Copán, donde aproximadamente 40 % de los productores hacen uso de estas certificaciones. Le siguen las regiones de Comayagua y Santa Bárbara. En contraste, El Paraíso muestra una participación limitada en estos procesos, con apenas 10 %.

Un elemento diferenciador se observa en las prácticas de los productores certificados, quienes en muchos casos logran ampliar sus procesos mediante la adopción de múltiples sellos o certificaciones. Rainforest Alliance representa 18 % de las certificaciones, seguido por Comercio Justo con 15 %, siendo estos los sellos de mayor influencia entre los productores. Por su parte, la certificación orgánica mantiene una participación más baja, cercana a 5 % (Figura 15).

Figura 15

Honduras: Distribución y tipos de sellos y certificaciones gestionados por los productores de café



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

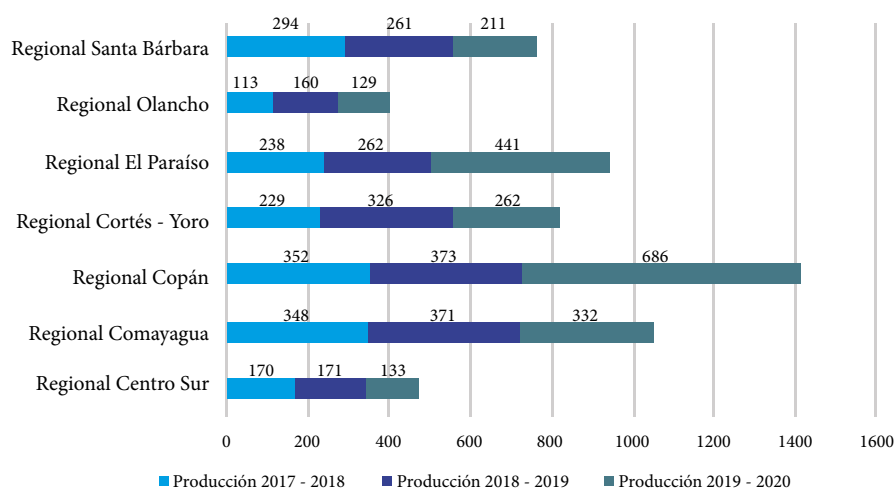
4.4.3. Tendencias de la producción de café por regional 2017-2020

La producción de café por regional de 2017 al 2020 muestra que la regional de mayor cosecha fue Copán, que para el año 2020 mantuvo la cosecha más alta con un total de 685 toneladas; además, se puede observar que El Paraíso mantiene una expansión de la producción de café para el mismo año, obteniendo el segundo lugar con más cosecha. En contraste para ese año, la regional de Olancho produjo alrededor 133 toneladas, posicionándose como la que tiene menos peso en la producción.

Es relevante mencionar que la regional de Comayagua mantiene mayor cantidad que la regional de Santa Bárbara. En general, las cosechas de café entre regiones se manifiestan con un deslizamiento donde la regional de Copán tiene mayor cosecha, el punto intermedio lo tiene la zona de El Paraíso y la zona más baja de cosecha se encuentra en la regional de Cortés-Yoro, Centro Sur y la regional de Olancho (Figura 16).

Figura 16

Honduras: Tendencia de cosechas de café entre 2017 y 2020 (en toneladas)



Nota: Elaboración propia con datos del IHCAFE (2021).

Conclusiones

El análisis del pensamiento agrícola es consistente y se logran observar diferentes categorías. Por un lado, el autoempleo permanece como una actividad lucrativa, sin embargo, esta actividad prevé una dependencia comercial y económica que no permite tener ganancias sustantivas a los productores. La regional de El Paraíso muestra esta tendencia en relación con el resto de las regiones, y se manifiesta mayor producción de café, además de los elementos contextuales como número de productores y tipo de procesado del café.

De manera general, el rubro del café mantiene una participación de los hombres como productores de café en un 96 %. Un fenómeno representativo es el estado civil de los productores, que prevalece el estar casado, la unión libre y estar soltero; en otras palabras, las familias productoras fortalecen sus vínculos familiares y encuentran un apoyo fundamental. Estos rasgos son característicos en el análisis del pensamiento agrícola.

Relacionado al proceso de producción, alrededor del 35 % de la producción se muestra en el proceso de beneficiado mojado, mientras el beneficiado húmedo y seco participan con 33 % y 9 %, respectivamente; el resto

no respondió. La comercialización mantiene rasgos de las categorías uva y beneficiado húmedo y beneficiado seco. La regional de Copán es la que más certifica sus fincas, seguida de Comayagua y Santa Bárbara con un 40 %, 20 % y 16 % respectivamente; además, utilizan diferentes tipos de sellos, entre los que sobresalen Comercio Justo, Orgánicos, Rain Forest Alliance, 4C. Los resultados del proceso productivo y su comercialización muestran una dependencia comercial de los mercados internacionales, esto implica una continuidad donde los mercados internacionales controlan los precios, constituyendo esto una dependencia económica.

El 51 % de los productores manifestaron que no trabajan con créditos, sin embargo, el resto manifiesta que sí utiliza créditos, provenientes del sector bancario y cooperativo. También, el 60 % mantiene registros de costos, el resto no. Lo anterior indica que, la gestión interna financiera de los productores influye en el acceso a créditos.

La teoría clásica se muestra vigente al explicar que el campesinado se fortalece en las familias, que además de eso los procesos descampesinistas se sostienen al establecer normativas internacionales que regulan la producción de café y que se manifiestan a través de procesos de certificación de fincas. También, la persistencia del autoempleo y el análisis de la renta y ganancia deja claro que el productor se convierte en su propio benefactor.

Si bien los resultados muestran un carácter familiar de la caficultura hondureña, la concentración territorial y productiva revelan brechas, como la elevada participación de hombres y la reducida presencia femenina, incluso en la regional de El Paraíso, donde apenas alcanzan 4 % de los productores, lo cual revela un potencial subaprovechado de mano de obra y liderazgo rural femenino, que debería incorporarse mediante programas de extensión y financiamiento con enfoque de género. Además, la estructura productiva muestra que tan solo 8 % de las fincas (menos de diez manzanas) concentra cerca del 45 % de la producción nacional, lo que genera asimetrías de poder de mercado y dificulta el acceso de pequeños productores a esquemas de valor agregado y trazabilidad.

Resulta prioritario articular políticas diferenciadas que combinen microcréditos flexibles, especialmente para aquellos productores que hoy dependen de capital propio o ingresos colaterales con instrumentos de asociatividad que mitiguen los riesgos de precio y aumenten la capacidad de negociación colectiva. Tal enfoque facilitaría la transición hacia cadenas más inclusivas, resilientes y sostenibles, fortaleciendo el capital social local y reduciendo la vulnerabilidad económica frente a la volatilidad del mercado internacional del café.

La caficultura incluye transformaciones burguesas, que se trasladan a pequeña burguesía de grandes productores con altas cantidades de tierras productivas, también semiproletariado y clase obrera, constituyendo una división de clases en el sistema agrario productivo del sector café. Un elemento para futuros análisis implica las temáticas de paisajes cafetaleros, este se basa en la aplicación de sistemas SAF y de la diversificación de la actividad agrícola cafetalera, que mantiene procesos asociados a la agricultura regenerativa y sostenible.

Referencias bibliográficas

- Bartra, R. (1979). *La explotación del campesino por el capital*.
- BID. (2019). *Análisis de políticas agropecuarias en Honduras (2019)*. BID. https://publications.iadb.org/publications/spanish/viewer/An%C3%A1lisis_de_pol%C3%ADticas_agropecuarias_en_Honduras.pdf
- Derlagen, C., Carmine, P., Egas, J. J., & Pierre, G. (2019). *Análisis de políticas agropecuarias en Honduras*. <https://www.studocu.com/latam/document/universidad-nacional-autonoma-de-honduras/ingles-1/análisis-de-políticas-agropecuarias-en-honduras-2019/50416307>
- Feder, E. (1978). *Campesinistas y descampesinistas: tres enfoques divergentes (no incompatibles) sobre la destrucción del campesinado*. Centro de estudios rurales Andinos de la Universidad de Indiana. https://books.google.hn/books/about/Campesinistas_y_descampesinistas.html?id=WlvuAAAAMAAJ&redir_esc=y
- Heifer. (2018). *Análisis de la cadena del valor del café*. IHCAFE.
- IHCAFE. (2023). *Análisis de la cadena de valor del café*. IHCAFE.

- . (2023). *Nuestras seis regiones*. <https://www.ihcafe.hn/regiones-cafetaleras/>
- IICA. (1999). *Desafíos de la caficultura en Centroamérica*.
- OIC. (2023). *The International Coffee Organization 1963-2023 60 Years of ICO development Projects to build a sustainable coffee industry*. OIC-Londres. https://icocoffee.org/documents/cy2022-23/ico-60-years-projects-e.pdf?mc_cid=f433063b5b&mc_eid=UNIQID
- . (30 de abril de 2024). *Organización Internacional del Café*. Organización Internacional del Café. <https://icocoffee.org/es/what-we-do/about-us/>
- Pérez, C. A. (2015). *Las teorías del desarrollo local*. Universidad de la Coruña.
- Ruerd, R., Sfez, P., Ponsioen, T., & Meneses, N. (2018). *Análisis integral de la cadena de valor del café*. UE.
- Sfez, P. (2024). *Análisis de la cadena de valor del café*. I Congreso de Historia Rural-Simposio del sector café.
- USDA. (2023). *Informe anual*. Juan Fiallos y Andrew Hochhalter.